REVISTA
ESTUDIOS SOCIALES CONTEMPORÁNEOS
e-ISSN 2451-5965

Migración haitiana en ciudades de Argentina.
Experiencias espaciales, fronteras y racialización

Haitian migration in Argentine cities.
Spatial experiences, borders and racialization

Carina Trabalón

Universidad Nacional de Villa María. Argentina

carinatrabalon522@gmail.com

Enviado: 12/11/2020

Aceptado: 13/5/2021

"Trabalón, C. (julio-diciembre de 2021). Migración haitiana en ciudades de Argentina. Experiencias espaciales, fronteras y racialización. En Revista de Estudios Sociales Contemporáneos N° 25, IMESC-IDEHESI/CONICET, Universidad Nacional de Cuyo, pp. 119-144"

Resumen

En este trabajo analizo las experiencias espaciales de jóvenes haitianos y haitianas en las ciudades de Córdoba y Rosario, Argentina, a partir de procesos de racialización que, organizados según distintas dinámicas locales, temporalidades y situaciones particulares, se presentan como una tracción constante para el desarrollo de sus proyectos migratorios y aspiraciones sociales. Desde un enfoque cualitativo basado en la realización de entrevistas en profundidad, observación participante y análisis documental, abordo diversas tensiones vinculadas a la producción y reproducción de las fronteras nacionales y algunos de los modos en que se "localizan" las actuales formas de estratificación de la movilidad humana. En el análisis muestro cómo las experiencias de haitianos y haitianas se configuran a través de articulaciones específicas y cambiantes entre raza, género y origen nacional, en conexión con la emergencia de nuevas espacialidades que se van estructurando con base en la llegada –y racialización– de diferentes grupos migratorios al país durante la última década.

Palabras claves: migración haitiana, experiencias espaciales, racialización, ciudades, fronteras

Abstract

In this paper I analyze the spatial experiences of young haitians in the cities of Córdoba and Rosario, Argentina, based on racialization processes that, organized according to different local dynamics, temporalities and particular situations, are presented as a constant traction for development of their migratory projects and social aspirations. From a qualitative approach based on conducting in-depth interviews, participant observation and documentary analysis, I address various tensions linked to the production and reproduction of national borders and some of the ways in which the current forms of stratification of the human mobility. In the analysis I show how the experiences of Haitians are configured through specific and changing articulations between race, gender and national origin, in connection with the emergence of new spatialities that are structured based on the arrival –and racialization– of different migratory groups to the country during the last decade.

Keywords: haitian migration, spatial experiences, racialization, cities, borders

1. Introducción

Desde principios de los años 2000, y sobre todo a lo largo de la segunda década de este siglo, la aparición de movimientos migratorios de personas procedentes de países como República Dominicana, Senegal y Haití, produce reconfiguraciones en los modos en que se expresa el vínculo entre racialización y movilidad en el mapa migratorio argentino. La ampliación progresiva de sus redes migratorias trastoca espacialmente los paisajes urbanos, y pone de manifiesto las tensiones existentes entre sus estrategias de movilidad y la producción racializada –histórica y actual– de las fronteras nacionales[1]. Entiendo estas transformaciones como parte de una configuración social e histórica anclada en la colonialidad del poder (Quijano, 2000) y diversas formas de subordinación que, enmarcadas en procesos más generales de estratificación de la movilidad a escala global (Glick Schiller y Salazar, 2013), se expresan y "localizan" de múltiples maneras en las ciudades que pasan a formar parte de los nuevos circuitos migratorios nacionales y transnacionales.

La migración haitiana en particular fue adquiriendo notoriedad durante la última década a pesar de que, a diferencia de otros países sudamericanos, en Argentina no se observó un salto cuantitativo significativo luego del terremoto ocurrido en Haití en 2010 (Trabalón, 2018, 2019). La puesta en marcha de diferentes mecanismos estatales que ilegalizaron sus ingresos y modos de "permanencia" así como la constante circulación entre diferentes países de la región y desde Sudamérica hacia el "Norte Global", dificultan la posibilidad de estimar la cantidad precisa de personas haitianas en el país. Sin embargo, algunos datos oficiales muestran que entre 2015 y 2019 se tramitaron 1.358 solicitudes de refugio (Conare, 2019) y 2.334 residencias. Del total de residencias, 1.050 fueron realizadas bajo el criterio de "estudiante formal", y 1.393 fueron clasificadas como correspondientes al "género masculino" frente a 941 correspondientes al "género femenino"[2]. En cuanto a la conexión entre las ciudades consideradas y los proyectos educativos, la Universidad Nacional de Rosario (UNR) en 2019 contaba con 294 estudiantes haitianos y haitianas de grado y pregrado (UNR, 2020). En Córdoba, según mis registros de campo, alrededor de 50 personas haitianas se encontraban estudiando en la Universidad Nacional de Córdoba o en la Universidad Tecnológica Nacional. De cualquier forma, la cantidad precisa de estudiantes haitianos y haitianas en estas ciudades también es difícil de estimar ya que, por un lado, en varios casos los estudios son realizados en institutos terciarios o universidades privadas; y, por otro, hay jóvenes que no han podido acceder o mantenerse en los espacios universitarios debido a diferentes prácticas normativas y políticas que –sumadas a un contexto económico desfavorable– han terminado por interrumpir de diversas formas sus proyectos educativos (Trabalón, en prensa).

Con todo, y más allá de la heterogeneidad social que caracteriza a la población haitiana en el país, una de sus particularidades remite a la importancia que revisten las redes de jóvenes que han definido familiarmente sus proyectos

[1] Este planteo no pretende desconocer la presencia histórica o anterior de población africana o afrodescendiente (de Argentina u otros países) sino poner el foco en la relevancia que adquieren los nuevos movimientos migratorios en la reconfiguración espacial de diferentes ciudades de Argentina.
[2] Datos obtenidos a través de un pedido de información a la Dirección Nacional de Migraciones (DNM). Los datos incluyen hasta octubre de 2019.

migratorios con el objetivo de realizar sus estudios universitarios en Argentina[3]. En este sentido, mis interlocutores e interlocutoras son considerados como parte de un mismo grupo social en el sentido lógico del término, es decir, como clase social de existencia teórica o probable (Bourdieu, 1990). En este marco, me interesa analizar las experiencias espaciales de haitianos y haitianas en las ciudades de Córdoba y Rosario a partir de procesos racialización que se organizan según distintas dinámicas locales, temporalidades y situaciones particulares. Con esto, propongo mostrar algunas articulaciones específicas que se establecen entre racialización y movilidad a partir de procesos más generales vinculados a la producción y reproducción de las fronteras nacionales en Argentina y las múltiples maneras en que la diferencia racializada entre nacionales y no nacionales opera en la configuración de distintos espacios habitados por los y las jóvenes en el marco de movilidades Sur-Sur.

El vínculo entre raza y movilidad en el país ha sido abordado por diferentes líneas de investigación, en general considerando al racismo diacrónicamente y a través de sus referentes cambiantes[4]. Algunos de estos trabajos remarcan, aunque no exclusivamente, la continuidad de los vínculos históricos entre, por un lado, el lugar de la raza o de los procesos de racialización en la formación del proyecto nacional y la historia argentina y, por otro lado, las nuevas dinámicas migratorias de origen africano que se observan desde fines de los noventa y acentúan desde mediados del 2000, subrayando las coincidencias entre nacionales racializados y no nacionales racializados[5]. En otras palabras, se sostiene que la hipervisibilización de los migrantes africanos, en particular de senegaleses, es la contracara de la invisibilización histórica de "los negros" en Argentina y un elemento clave para la compresión de procesos como la hipersexualización, exotización y extranjerización que experimentan las personas socialmente identificadas como negras.

Estos estudios resultan fundamentales para el análisis de las experiencias de haitianos y haitianas en Argentina, en la medida que permiten dar cuenta de algunas de las manifestaciones en que se expresa el vínculo entre migración y racialización en los últimos años, como también su conexión con la formación histórica del Estado-nación argentino. La raza como categoría social e histórica responde en cada país a formaciones nacionales de la alteridad específicas (Segato, 2007) y su uso como categoría analítica se fundamenta en la persistencia de las diferencias y desigualdades raciales como marcadores socialmente dominantes (Anthias y Yuval-Davis, 2005). En el caso argentino, la formación de la Estado-nación supuso la puesta en práctica de mecanismos tendientes a la

[3] Para un análisis sobre la construcción de los proyectos migratorios de haitianos y haitianas hacia la Argentina, y la importancia que adquiere su condición de jóvenes como matriz identitaria y el cruce entre familia, educación y generación, puede consultarse Trabalón, 2020. En este trabajo, las nociones de "jóvenes", "haitianos" y "haitianas" para referirme a mis interlocutores e interlocutoras son recuperadas en tanto categorías nativas.
[4] Para una revisión de antecedentes sobre migración africana y senegalesa puede consultarse Espiro y Rocha (2019), y sobre el campo de estudios sobre afrodescendientes Lamborghini, Geler y Guzmán (2017). Otras líneas de investigación provienen del cruce entre racialización y migración regional, entre algunos trabajos Caggiano, 2008, 2015; Pizarro, 2012.
[5] Véase, por ejemplo: Maffia, 2011; García, 2016; Maffia y Zubrzycki, 2017; Espiro, Voscoboinik y Zubrzycki, 2016; Kleidermacher, 2015.

homogeneización étnica mediante procesos de blanqueamiento orientados a la negación e invisibilización histórica de toda alteridad indígena y afrodescendiente (Segato, 2007). Siguiendo el planteo de Caggiano y Segura (2014), "el mito de la Argentina racialmente blanca puede ser observado a través de su actualización en la regulación cotidiana del espacio, físico y social" (p.40). Así, mediante prácticas materiales y simbólicas concretas, las fronteras se construyen y "extienden" en el espacio y el tiempo (Paasi, 2012) estructurando de diversos modos la vida cotidiana de haitianos y haitianas que viven en las ciudades de Córdoba y Rosario.

En esta línea, el análisis de relaciones, estrategias y percepciones relativas a los modos en que los y las jóvenes son interpelados por "los argentinos"[6], permite revelar las múltiples maneras en que las fronteras nacionales definen los límites entre "interior" y "exterior", entre "nosotros" y "ellos". Para este análisis, recupero el potencial heurístico señalado para el abordaje de las migraciones en clave interseccional (Magliano, 2015) y, al mismo tiempo, busco comprender las categorías sociales de la diferencia -y los procesos de desigualdad sobre las que asientan- en el marco de las complejas relaciones sociales, económicas y políticas que entran en juego cuando las fronteras, a través de múltiples actores, discursos, instituciones y prácticas, producen y ordenan los espacios movilizando determinadas construcciones de la alteridad (Paasi, 2012).

Metodológicamente, el trabajo adopta un enfoque cualitativo basado en observación participante, entrevistas en profundidad y análisis documental. Realicé 50 entrevistas a un total de 38 personas haitianas (varones y mujeres), la mayoría jóvenes entre 18 y 32 años que llegaron al país entre 2007 y agosto de 2018. La observación participante, junto con numerosas charlas informales, tuvo lugar en diferentes eventos, espacios sociales, encuentros compartidos y reuniones personales. Por último, el análisis documental estuvo focalizado en notas periodísticas de medios locales de Córdoba y Rosario en torno a tópicos significativos que fueron emergiendo en los relatos de mis interlocutores e interlocutoras. El trabajo de campo fue realizado entre noviembre del 2017 y octubre del 2019, en el marco de mi tesis doctoral sobre prácticas de control migratorio y fronterizo, estrategias de movilidad y procesos de racialización en Argentina.

El artículo se estructura en tres partes: en primer lugar, abordo algunos procesos de racialización que, a través de articulaciones específicas entre raza, género y sexualización, permiten comprender las distintas experiencias espaciales y formas de subordinación que atraviesan las femineidades y masculinidades que se alejan de los estereotipos hegemónicos en el país. En segundo lugar, considero las tensiones y disputas observadas en diferentes "sitios fronterizos", como el espacio universitario y el espacio de la venta ambulante, según las dinámicas locales particulares de cada ciudad. Por último, analizo modos de marcación y desmarcación étnico-nacional en conexión con otras formas de estigmatización que condicionan las estrategias de identificación en tanto "haitianos" o

[6] Las tensiones entre las formas en que los y las jóvenes se sienten socialmente interpelados por su color de piel a través de su interpretación sobre lo que piensan "los argentinos" no es entendida como una generalización de sus relaciones con argentinos y argentinas, sino como producto acumulado de interacciones cotidianas a través de las cuales sus cuerpos son construidos por oposición a un orden nacional hegemónico naturalizado.

"haitianas", con base en la inscripción de sus cuerpos en el marco de jerarquías de poder geopolíticamente establecidas a escala interestatal o global.

2. Raza, género y sexualización en "una Argentina blanca"

A lo largo de la última década, la "irrupción" de grupos migratorios en el paisaje urbano de las ciudades produce nuevas formas de socialización espacial, en este caso, mediadas por la relación dinámica y cambiante que se establece entre raza, género[7] y sexualización, y su intersección con diferentes narrativas nacionales sobre las personas "negras" en el país. Como señala Vigoya (2010), el racismo y el sexismo contribuyen a la naturalización de la diferencia y la desigualdad social puesto que vinculan la realidad social con la realidad "corporal", reifican a las mujeres y los *otros* como sumisos y objetos sexuales, y "ambos acuden al argumento de la naturaleza para justificar y reproducir las relaciones de poder fundadas sobre las diferencias fenotípicas" (p.5).

Una primera construcción remite a la figura racializada y sexualizada de la mujer dominicana (y su extensión a todas las mujeres socialmente identificadas como "negras") a través de su vinculación esencializada con el trabajo o explotación sexual. Esta figura, que se va consolidando a partir del aumento de la visibilidad social e institucional de mujeres dominicanas en las primeras dos décadas del 2000[8], cobra un relieve fundamental en las experiencias espaciales de haitianas debido al peso que adquiere en sus interacciones sociales en ambas ciudades[9].

> R: Pero acá, cuando vine, era como un grupo sí quería hablar con vos, pero la mayoría te rechazaba. (…) Eso te hace mal. Como que ves la gente y te sientes como un extraterrestre o alguien que va a molestar… Por ejemplo, hay quien te insulta en la calle… en la calle los chicos te preguntan… yo no sabía que significaba, "¿Cuánto cobrás?", "¿Cuánto cobrás?". Y un día pregunté a una chica, "Cuando alguien te dice, '¿Cuánto cobrás?', ¿qué significa?". Y ella me dijo, "¿Quién te dijo eso?". Y ahí me di cuenta que era un insulto. Y le dije: "Un chico de la calle" o "varios chicos de la calle cuando estoy caminando". Y ella me dijo: "Eso está mal, es como que te tratan de prostituta". Y empezaba a llorar. Y después, hay también quienes te dicen: "Negra de mierda, andá allá a tu país". (Ruth, 10 de agosto de 2019, 21 años, reside en Argentina desde 2017)

> L: Si vos te pones a pensar, o te fijas en las miradas, los comentarios que dicen, no vas a vivir. Imaginate… un tipo me paró en la calle saliendo de la Facultad, y

[7] La adopción del "formato binario" de género –varones y mujeres– no busca negar ni contribuir a la invisibilización de otras formas de identificación de género u orientación sexual. El criterio adoptado responde a los emergentes más recurrentes en torno a los modos de identificación e interpelación señalados por los y las jóvenes, y responden a mi interés por abordar cómo intervienen los procesos de racialización en la configuración de sus experiencias espaciales. Sin duda, futuros abordajes que complejicen esta mirada, a través de la incorporación de otras dimensiones de género que estructuran sus interacciones cotidianas, aportarán a un mayor entendimiento de los procesos de racialización y su vinculación con la condición migrante en Argentina.

[8] En otra publicación (Trabalón, 2021), reparé en la importancia que adquiere la intervención de diferentes lógicas institucionales en la construcción de las figuras racializadas sobre personas dominicanas, senegalesas y haitianas a través de procesos de ilegalización específicos que se estructuran durante la última década en Argentina.

[9] Aunque se expresó de manera más acentuada en la ciudad de Rosario.

> me dijo "Che, ¿cuánto cobras?". Así me lo dijo en la cara. Entonces pasé tres días llorando. No quería salir: por miedo, por acoso. Luego dije: "Bueno, tengo que salir adelante. Lo único que me queda es volver a Haití, no puedo. Tengo que seguir viviendo, tengo que salir adelante". Entonces por ahí cuando me conviene, cuando veo un tipo que me encaró así, hablo francés, no entiendo el idioma. Hay muchos hombres cuando nos ven en la calle, no solamente eso me pasa a mí, nos pasa a muchas haitianas. Vos sos de raza negra, lo único para lo que servís es para mmm y no servís para otra cosa Entonces te ven en la calle, sos negra y servís para eso, o trabajas para eso. No importa si tenés una mochila. Igual yo respeto el trabajo de cada una. Antes sí me daba miedo de salir. (Lyne, 15 de diciembre de 2017, 34 años, reside en Argentina desde 2005)

> J: El otro día en el cole, yo subí al cole, pasé mi tarjeta y me fui a sentar del lado de la ventanilla. Había un señor sentado cerca del colectivero, cerca de una mujer y yo me fui a sentar y me miró así y empezó a hablar. "¡No sé por qué en Argentina dejan entrar esos negros de mierda! ¡Encima que son un montón de prostitutas!". Toda la gente en el cole me estaba mirando. Tenía unas ganas de correr y de bajar, de llorar… Ese día pasé un día muy, muy feo. Porque me sentía re mal, decía, "¿Por qué la gente está así?". Estás con una sonrisa, te levantas bien y entras al trabajo y es así. Pero también valoro mucho, como te dije, las personas que siempre tienen los brazos… Porque a veces estar en un país extranjero y solo también, sin los padres, la nostalgia de tu país y todo eso, necesitamos un abrazo. No es porque somos negros, como dicen, o morochos, que no merecemos amor y tratamiento diferente o dulce. Necesitamos eso también, porque más que nada somos seres humanos. (Juliette, 16 de agosto de 2019, 25 años, reside en Argentina desde 2016)

Los relatos de Ruth, Lyne y Juliette muestran la violencia que se ejerce sobre determinados cuerpos mediados por la raza, el género y la sexualidad, pero también el carácter indisociable de estos procesos de racialización con prácticas y discursos xenófobos y discriminatorios habilitados por la condición migrante. En estos casos, la asociación de las mujeres dominicanas con el trabajo sexual y su extensión a todas las mujeres identificadas como negras, permite mostrar cómo se produce la interpelación de estas jóvenes desde criterios descalificatorios y denotativos supuestamente legitimados por una actividad socialmente cuestionada. Para comprender la dimensión de la violencia material y simbólica que se ejerce sobre sus cuerpos, y la angustia y el miedo que estas situaciones generan, es necesario considerar también que se trata de mujeres jóvenes. Es decir, haitianas que en general emprenden sus primeras experiencias migratorias fuera de sus hogares (como dice Juliette "estar en un país extranjero y solo también, sin los padres") y se encuentran con un país en el que no solo se las señala, exotiza e individualiza a través de múltiples dispositivos cotidianos sino que también, se las interpela sexualmente con toda la violencia que este acto supone para cualquier mujer. Estas circunstancias se agravan por la edad y, en los primeros años, por el idioma y el desconocimiento general del "funcionamiento" de la "sociedad argentina" que, a través de estos actos, se configura localmente –para muchas– como un escenario hostil. Esto afecta sus experiencias espaciales ("no quería salir, por miedo, por acoso") al tiempo que activa nuevas estrategias ("hablo francés, no entiendo el idioma"). De este modo, aunque la representación hipersexualizada es compartida por las masculinidades "negras", en el caso de las mujeres, a través de la asociación con el trabajo o explotación sexual adquiere un significado diferente no solo por ser vivida en muchos casos como un "estigma" sino porque las emociones que moviliza –incluido el miedo ocasionado por el acoso– generan experiencias espaciales

desiguales entre mujeres y varones racializados.

A partir de estas experiencias es posible observar cómo la racialización y sexualización de mujeres dominicanas en Argentina ha contribuido a la reproducción de diferentes prácticas y discursos de odio, estigmatización o rechazo hacia mujeres "negras" en el país. No obstante, esta vinculación entre categorías clasificatorias y grupos nacionales no es entendida como un modo de cristalización. Por el contrario, el dinamismo de las categorías sociales puede observarse en las diferentes formas de violencia que experimentan las mujeres negras en otras ciudades de Argentina, como ha sido analizado con las mujeres senegalesas en La Plata (Espiro y Voscoboinik, 2018; Espiro, 2019), en otros países sudamericanos, por ejemplo, como ocurre en Chile con la racialización y sexualización de mujeres afrocolombianas (Echeverri, 2016; Tijoux, 2016, Liberona Concha, 2015) o, con mujeres latinoamericanas en Europa (Lube Guizardi, 2013; Piscitelli, 2007). Como sostiene Vigoya, "para el imaginario occidental el sexo se ha convertido en uno de los rasgos que definen *ser* negro y esta representación se ha seguido reproduciendo, difundiendo y renovando en distintos escenarios sociales y a través de diferentes discursos" (2016: 12).

Para mis interlocutoras haitianas, las construcciones vinculadas a la mujer negra (y dominicana en particular) en Argentina estructuran la forma que asumen muchas de sus interacciones sociales en cada una de las ciudades consideradas. La racialización a través de la sexualización de las mujeres negras se conecta a su vinculación con una actividad socialmente representada como "fuera de la ley" y, en muchos casos, ligada al crimen organizado a través de las redes de trata y comercio sexual. Así, las relaciones raciales contribuyen a dinamizar las relaciones de género en la medida que las jerarquías entre feminidades se establecen según criterios raciales. La relación entre raza y género aparece mediada por una sexualidad que se presenta "inherente" al color de la piel mediante criterios esencializados o biologizados, y esta construcción supone también una posición subordinada con respecto a otras mujeres ("blancas") con diferentes implicancias en el acceso a recursos materiales y simbólicos. Por otra parte, el señalamiento de Lyne sobre que "no importa si tenés mochila" muestra también la fragilidad o eficacia variable de la figura de la "estudiante" frente a la construcción de los estereotipos mediados por la raza, en este caso, de las mujeres negras y su vinculación con determinadas prácticas sexuales. En este sentido, la clase social relativa a su formación universitaria es devaluada en términos simbólicos a través de procesos de racialización que asocian sus cuerpos con actividades y posiciones sociales económicamente subordinadas. De este modo, como analizaré con relación a las «masculinidades negras» también, la suposición sobre una clase social ligada de manera esencializada a la pobreza obstaculiza el reconocimiento de otros capitales.

En el caso de los varones haitianos, la noción generalizadora de "negros" adquiere una relevancia central en las formas en que se consideran socialmente interpelados desde narrativas nacionales que los racializan a través de distintos estereotipos. Entre ellos, el migrante negro vinculado a la "ilegalidad" (ya sea con relación a su ingreso, permanencia o actividad laboral en el país) y –en términos más generales– su construcción como migrante "no deseado". Aunque el primero posee variaciones significativas según las coyunturas, espacios, situaciones específicas y dinámicas locales, el cruce entre "ilegalidad", raza y movilidad tiene

un peso considerable en las percepciones de varones haitianos[10]. A veces esta construcción es considerada como parte de una narrativa nacional sobre los migrantes negros que se aleja de la realidad local y, otras veces, como una narrativa nacional que permea fuertemente las dinámicas locales. Por otro lado, la percepción de los haitianos del varón negro como "migrante no deseado" en Argentina, emerge como figura transversal en ambas ciudades asociado con diferentes formaciones discursivas que, en mayor o menor medida, postulan a la raza como elemento principal de tensión con las fronteras nacionales y al color de la piel como estructurador de nuevas formas de selección, exclusión y subordinación sobre determinados grupos de migrantes.

> J: Cuando uno lee un diario que habla, no sé, de la comunidad haitiana o africana en general, bueno, ahí sí. Empezás a ver los comentarios que hay, como que hay un odio bastante fuerte. Rechazo también. (…) con todos los migrantes no. Yo siempre digo, cuando un lee en un diario que a un chico de Dinamarca vino acá a hacer un intercambio. Se casó, abrió un bar, los comentarios son todos muy lindos. Pero, al contrario, cuando dicen que a un chico de Senegal abrió un bar en Buenos Aires y en los comentarios todo mal.
>
> Sí, tienen ahí, "es ilegal, no tienen papeles" y pagamos todo. Primero, que los inmigrantes afro es lo más, es como que la gente dice, "Tienen sus documentos, invaden el espacio, todos venden en la calle, no pagan nada, sin impuestos". Hasta una noticia linda la gente trata de cambiar todo. (Joseph, 18 de enero de 2019, 32 años, reside en Argentina desde 2011)
>
> R: No sé si a veces leíste los comentarios de una nota que habla de extranjeros. Sobre todo, que habla de los africanos. De los africanos, de los haitianos y también de los brasileños (…). Y lo peor también es que mezclan todo. Lo más insólito que llegué a leer es, "nos sacan el laburo", "nos sacan lugar en la facultad", "nos sacan incluso nuestras mujeres". Como si vinieron los extranjeros, invadieron el país y nos sacaron todo, nos dejan sin nada. (…) eso está en la mentalidad de la gente. Sobre todo, que el argentino no ve de buen ojo la migración de los africanos o de los afrodescendientes, porque quieren mantener a una Argentina blanca (Robert, 3 de septiembre de 2018, 28 años, reside en Argentina desde 2008).
>
> S: Porque viste que por ser afroamericanos muchas veces los argentinos a los extranjeros nos ponen en la misma bolsa. Y eso no me molesta mucho. Es más, a veces me preguntan si soy de Senegal. Les contesto que sí, porque no me gusta… No me gusta que una persona trate de prever, ¿me entendés? (Stéphane, 9 de marzo de 2018, 26 años, reside en Argentina desde 2013).
>
> M: Este discurso político de que los africanos no tienen documentos y la gente lo toma así (…). La gente piensa que si lo agarró un control a un negro es porque el negro no tiene documentos, que no entraron por pasos fronterizos adecuados, no tienen documentos, no están en regla con migración, cosas así. Son pobres… (Moise, 22 años, reside en Argentina desde 2016).

Los relatos de mis interlocutores revelan diferentes planos en los que el color de la piel se presenta como capital simbólico negativo en la estructuración de sus

[10] Como viene siendo señalado desde hace tiempo, la "ilegalidad" como construcción histórica y socio-política sobre ciertos grupos migratorios en Argentina transcurre más allá de su situación administrativa (Domenech, 2011). Esto es lo que se expresa desde el punto de vista de algunos haitianos, para quienes –en determinadas circunstancias– su asociación con la "ilegalidad" esta mediada por estereotipos raciales sin importar cuál sea su origen nacional o estatus migratorio (Trabalón, 2021).

relaciones sociales y de los espacios configurados por estas. Las menciones a otros grupos racializados –africanos, senegaleses, brasileros– indican que, independientemente de la procedencia étnica o nacional, una de las cuestiones principales radica en percibir la migración de personas africanas y afrodescendientes como no deseada por "los argentinos" que, como dice Robert, "quieren mantener una Argentina blanca". La impugnación a su presencia se configura a partir del "rechazo" hacia los migrantes "negros" (porque "roban las mujeres", están "ilegales", seguro "trabajan en la calle", "son pobres") y, al mismo tiempo, por la aparente imposibilidad de desmarcarse de esta construcción homogeneizante que incluye a todas las personas "negras" en Argentina (en palabras de Stéphane "nos meten a todos en la misma bolsa"). De este modo, la raza como capital simbólico "generalizador" inscribe sus experiencias en entramados de relaciones sociales que, necesariamente, incluyen a otros grupos nacionales, sea por su contacto directo o por la mediación constante de diferentes clasificaciones sociales, políticas y mediáticas que construyen a estos grupos de manera esencializada y biologizada. En varios casos, los varones mencionaron la circunstancia de ir caminando por la calle y que la persona que venía caminando por la misma vereda cruzaba la calle para evitarlos. Así, al miedo de la mujer racializada (frente al acoso producto de su sexualización) se contrapone al miedo que perciben los varones racializados sobre sus propios cuerpos en circulación.

De acuerdo con esto, la percepción sobre la construcción de la masculinidad negra en Argentina aparece significada por los jóvenes haitianos en un doble sentido: por un lado, como elemento disruptivo de la narrativa nacional –la "Argentina blanca"– y, por ello, percibida como una forma de impugnación a su presencia; por otro lado, asociada con diferentes planos de "ilegalidad" que no se vinculan de manera necesaria con el origen nacional haitiano, pero sí con el color de la piel. En cualquier caso, la raza como marcador social a través del género "masculino" supone una experiencia "compartida" de racialización negativa en el país. Nuevamente, esta construcción también se vincula una posición social esencializada que se moviliza a través de imágenes de África como ícono de la pobreza (Kleidermacher, 2015) o de Haití como "el país más pobre de América Latina".

Estas circunstancias muestran el "aspecto dinámico y explicativo de la construcción de las identidades genéricas, de la femineidad y la masculinidad, como productos históricos que varían de una cultura a otra, en diferentes contextos socio-económicos, y a lo largo del ciclo vital" (Herrera y Rodríguez, 2001, p. 158). Por lo tanto, es posible reparar en la importancia que adquiere la construcción del género en las formas de legitimación y estructuración de relaciones sociales basadas en asimetrías de poder (Scott, 2015), en este caso, mediadas por la raza. Dicho de otra forma, el análisis de la relación entre procesos de racialización y la producción social del espacio advierte sobre cómo las experiencias mediadas por el género y la sexualidad son desiguales tanto para varones como para mujeres que se alejan de las formas hegemónicas de masculinidad y feminidad en Argentina.Así, la racialización aparece como elemento constitutivo de las dinámicas relacionales de los y las jóvenes y,desde este punto de partida en común, es posible avanzar sobre otros planos vinculados al desarrollo de la vida cotidiana en cada ciudad, donde los límites entre grupos migrantes racializados se intersectan, solapan y distancian de diversas maneras. Así, se abre paso al análisis de las diferenciaciones que operan bajo la etiqueta

generalizadora de "negros" o "negras" según las particularidades que adquieren los procesos migratorios en las trayectorias y experiencias de los distintos grupos.

3. Espacialidades emergentes, nuevas formas de subordinación

Para comprender las espacialidades emergentes en cada ciudad, es importante tener en cuenta la percepción compartida que, con diferentes matices, existe entre los y las jóvenes sobre su presencia en Córdoba y Rosario como "nuevos" migrantes. Esto no solo ligado a su origen nacional y la idea de que "antes no había haitianos", sino también por la "ausencia" de migrantes "negros" en las décadas anteriores[11]. En este marco, la referencia a la configuración de "sitios fronterizos" (Jhonson et. al., 2011), permite destacar relevancia que adquiere la división –racializada– entre nacionales y no nacionales en la producción social de los diferentes espacios habitados por los y las jóvenes en cada ciudad.

3.1. "Estudiantes extranjeros"

Mis interlocutores e interlocutoras consideran que, en el periodo que va desde mediados de los años 2000 hasta fines de 2019, los haitianos y haitianas han ingresado progresivamente al ideario de la ciudad a través de la figura de "estudiantes". Esto se debe, en buena medida, a la cantidad de extranjeros y extranjeras que cursan en la universidad, y en particular en la carrera de Medicina donde la afluencia de jóvenes de Brasil, Colombia, Jamaica y Haití ha "favorecido" su interpelación como estudiantes ligada al fenotipo compartido del color de piel de muchas de las personas que forman parte de estos grupos. En el año 2018, la Facultad de Ciencias Médicas registró 17.457 inscriptos, de los cuales 3.603 eran de origen extranjero, 2.492 de Brasil, 402 de Perú, 244 de Colombia y 202 de Haití (Ribeiro, 2019). Estas nuevas movilidades cobran visibilidad no solo como parte del espacio urbano, sino por su presencia e hipervisibilidad en el espacio universitario que a partir de diferentes prácticas y discursos se configura como "sitio fronterizo". Este escenario local abre la posibilidad a producir matices o diferenciaciones dentro la categoría generalizadora de "negros" a partir de los principios de distinción que se establecen, por ejemplo, entre los "migrantes africanos" y los "estudiantes haitianos".

En general, los y las jóvenes establecen diferenciaciones claras debido a las especificidades u objetivos de los proyectos migratorios (trabajo o estudio) marcando, además, cierta distancia. Con algunas excepciones, en la construcción de identificaciones y modos de relación prevalecen estrategias de desmarcación racial –de la categoría generalizadora de "negros"– a través de la marcación étnico-nacional –"los haitianos"–. Tales formas de identificación se entienden a partir de los universos sociales que se configuran en esta ciudad en la que, sus proyectos educativos y estrategias laborales hacen más frecuente la interacción con otros grupos nacionales –de Jamaica, Brasil, Argentina y, más recientemente, Venezuela– . Aunque en muchos casos los vínculos se han mantenido "entre haitianos", en

[11] Esta "ausencia" refiere a la inexistencia de redes migratorias cuantitativamente significativas o representativas de personas africanas o afrodescendientes en ambas ciudades.

general, sus experiencias y formas de relacionarse no responden a criterios étnicos, raciales o nacionales fijos, sino que varían según los grupos de haitianos y haitianas, a través del tiempo y con respecto a diferentes ámbitos de socialización. A pesar de esta heterogeneidad, fue posible notar que en sus interacciones cotidianas se destaca la universidad como marco espacial de referencia y la construcción de "estudiantes extranjeros" como modo de identificación e interpelación fundamental.

Como mencionaba antes, en la UNR la presencia de haitianos y haitianas se sitúa de manera paralela a la aparición de otros grupos marcados racialmente. En 2018, el porcentaje de extranjeros y extranjeras estudiando representaba el 5 %, pero la matrícula en Ciencias Médicas en particular superaba el 30 % (Conclusión, 2018). En este contexto, la impronta de internacionalización que caracteriza a la universidad se tensiona con las posiciones cambiantes de los diversos actores institucionales. Más allá de algunas expresiones públicas de apoyo, la construcción de los extranjeros como "gasto" permea persistentemente los debates en torno a su acceso gratuito durante la última década. En ocasiones, esta posición ha sido manifestada por quienes ocupan los principales cargos, como ocurrió a fines de 2018, cuando el rector de la universidad sostuvo:

> Yo estoy a favor de una integración latinoamericana pero administro una universidad pública que se financia con recursos que pagan los ciudadanos argentinos (…) cuando hay una población marginal está todo bien, nadie dice nada, pero cuando alcanza la cifra tal vez de un 30 por ciento de los ingresantes de Medicina, es un problema. (La Capital, 2018b)

Esta narrativa se inscribe en el marco de múltiples discursos sociales y mediáticos sobre el "gasto" que generarían los "estudiantes extranjeros" para el Estado y las tensiones que resultan de ellos en la propia dinámica del espacio universitario. Durante el año 2019, los debates en torno al arancelamiento de la salud y la educación para extranjeros, exacerbaron y multiplicaron las expresiones de discriminación y xenofobia contra los estudiantes de otros países en las universidades (Trabalón, en prensa). Sin embargo, el análisis documental de las notas periodísticas de Rosario evidenció que se trata de una temática recurrente a lo largo de la última década[12]. En términos más generales, se relaciona con una imagen histórica reactualizada que remite a la construcción de la migración como "problema" y de los migrantes como "ilegítimos" usuarios de los servicios estatales. De igual manera, las tensiones al interior de la universidad forman parte de diferentes relatos y están relacionadas con circunstancias que se producen desde la misma formación de las redes de estudiantes de origen haitiano en esta ciudad y no solo como producto o resultado de los debates que contribuyeron a exacerbar esta figura en 2019. Claude, uno de los primeros jóvenes en llegar a la Rosario, relató las dificultades que, en 2008, había tenido para inscribirse en la universidad, ya que su llegada fue producto de una "beca de estudio" que resultó ser falsa y eso, sumado a los obstáculos del idioma, le impidió por un tiempo entender cómo era realmente el proceso de admisión[13]. Así describe el momento en que se enteró que la universidad no exigía ningún pago adicional:

[12] Véase: La Capital (2010; 2013; 2016; 2018a) y Maggi (2019).
[13] En su relato, que coincide con el de varios y varias que llegaron entre 2005 y 2008, cuenta que en esos años las personas haitianas que vivían en Rosario podían contarse fácilmente y no llegaban a treinta.

> C: Entonces, preguntamos, "¿Cuánto se abona en la facultad?". La chica de Secretaría me mira así, me dice: "Hay mucha gente que no está de acuerdo acá con eso, sería bueno que pagaran, porque vienen acá a estudiar con nuestros impuestos". Como que me trata medio mal, pero me explicaba. Me dice: "No, pero no se paga. Si está en el suelo, ya es como un argentino". "Lamentablemente, es el único país que tiene eso", me dice la chica. Yo no entendía bien, porque no sincronizaba bien todavía el argentino. Entiendo una parte, su molestia, pero ustedes como pueblo creo que son muy buena gente también… Que eso es entendible también, pero hay que lidiar con eso. (Claude, 6 de septiembre de 2018, 30 años, reside en Argentina desde 2008)

Otra referencia a las tensiones propias de la socialización espacial emergía al conectar la reflexión sobre las interpelaciones constantes al (ab)uso del sistema universitario por parte de haitianos y haitianas con una supuesta sobrerrepresentación producto de la hipervisibilidad mediada por la raza. Sobre este tema Julessostiene:

> J: Lo mismo en la facultad, cuando dicen que está llena de haitianos. Es el mismo haitiano que pasa en distintos pasillos de la facultad el mismo día y lo consideran como varios haitianos. Por el color a nosotros nos identifican más rápido. En cambio, somos re pocos. O sea, nosotros podemos contar cuántos somos. O sea, es diferente que una población brasilera, una población peruana… Es diferente. (Jules, 20 de agosto de 2019, 36 años, reside en Argentina desde 2007)

El color de la piel como "multiplicador de su existencia" es un elemento común en la percepción que hay sobre su presencia en diferentes espacios. En este caso, el joven cuestiona en particular el discurso local sobre la masividad de haitianos y haitianas estudiantes por su número comparativamente menor a otros grupos extranjeros (por ejemplo, brasileros y brasileras) y, al hacerlo, pone de relieve el sobredimensionamiento de sus cuerpos como forma específica de hipervisibilización.

Por último, las tensiones presentes en la reconfiguración del espacio universitario como "sitio fronterizo" también se manifiestan en las relaciones entre docentes y estudiantes y, entre estudiantes "nativos" y extranjeros.

> J: Hay muchas personas así. Acá y yo creo que en otros países también quizás. Lo que piensan también es que quizás el inmigrante debería tener ciertas restricciones de algunas cosas. Es decir, si sos inmigrante, vos no tenés acceso a eso (…) piensan "no pueden estar a nuestro mismo nivel". O sea, al ser inmigrante tienes que estar siempre debajo de tus ojos, no hablar mucho, no hablar fuerte, no pisar fuerte el piso, la calle… No responder. O sea, eso significa ser inmigrante. No tenés que ir a la facultad, o sea, la facultad no es para vos. Y hay también una forma de ver mal a los inmigrantes que van a la universidad. Dicen, "Pagamos todo para todos estos parásitos". Lo que pasa es que en la universidad es mucho más peligroso mostrar estas posturas, porque nosotros, los estudiantes, enseguida salimos a defender. (…) hay pelea entre docentes y alumnos en la facultad, hay pelea, hay discusiones… Entre brasileros, entre haitianos, profesor… Y hay mucha ignorancia, porque cuando uno te ignora… porque muchas veces ver que vos sos de afuera o por tu color de piel te subestiman… Hay mucha subestimación. Me acuerdo cuando yo estaba en segundo año muchas veces cuando uno contesta una pregunta, dicen: "Mirá, sabe pensar". Es complejo, es compleja la situación. No es una situación fácil. (Jacques, 19 de agosto de 2019, 32 años, reside en Argentina desde 2009)

En el relato Jacques es posible observar la impugnación a la presencia haitiana

asociada al "gasto" estatal, pero también las formas de racialización que producen y reproducen modos concretos de subordinación y estigmatización. En varias ocasiones hubo una referencia a la "idea" de "subestimación" de las personas negras como poseedoras de conocimientos o con capacidades de aprendizaje. Aunque para algunos y algunas jóvenes esta representación con el pasar de los años se reconfiguró de diferentes maneras, se trata de una imagen que ha sido parte de las formas de socialización espacial existentes al interior de la universidad. Asimismo, en los últimos años, la progresiva profesionalización de haitianos y haitianas se contrapone a su inserción laboral en las plataformas digitales de delivery. La conformación de este nicho laboral reconfigura el paisaje urbano de la ciudad generando nuevos sitios fronterizos por analizar.

3.2. "Vendedores ambulantes"

En Córdoba, a diferencia de Rosario, un primer elemento a destacar es que la inserción de haitianos y haitianas en las universidades nacionales es menor y, en alguna medida, posterior, cobrando mayor visibilidad a partir del 2015. Las relaciones que se generan en el espacio universitario como sitio fronterizo adquieren no solo una configuración muy distinta sino también, en cierto sentido, opuesta. A diferencia de la hipervisibilización política, mediática y social de los estudiantes extranjeros en Rosario y su construcción como "gasto" estatal, desde la percepción de buena parte de los y las jóvenes, en Córdoba lo que se produce es, por el contrario, una invisibilización asociada o percibida como una forma de negación o rechazo de su presencia en el espacio universitario. Esta idea de "rechazo" se configura en el marco de diferentes medidas tomadas por las universidades nacionales en el país que, junto a mecanismos burocráticos activados por la Embajada de Argentina en Haití y la DNM, se tradujeron en muchos casos en una imposibilidad para acceder a los espacios educativos universitarios y, por lo tanto, a la residencia (Trabalón, en prensa). Así, aunque la impugnación a su presencia en los espacios universitarios es una percepción compartida en ambas ciudades, en Rosario se la entiende a partir de su hipervisibilización mientras que, en Córdoba, se la relaciona con su invisibilización.

Con todo, las tensiones entre ciertos grupos de migrantes y el acceso a la educación no se limitan a la universidad, sino que también emergen en otros espacios educativos. Por ejemplo, sobre la institución donde se realiza el examen de convalidación del título secundario se han relatado diferentes casos de discriminación por parte de docentes al momento de realizar el examen, y prácticas como pedir el DNI o la visa de turista vigente para poder rendir.

> M: Ponele, antes el chico podía inscribirse con su pasaporte. Porque en 2016 yo podía inscribirme con mi pasaporte para rendir las equivalencias de materias, ahora en situación irregular no podés rendir equivalencia de materias. (…) Ya son varios casos, van a rendir y les dicen que andan vendiendo en la calle ilegalmente, que no van a estudiar, que para que vienen a hacer el examen, mucho maltrato. (Moise, 6 de marzo de 2019, 21 años, reside en Argentina desde 2016)

> C: Él en conversación que él tenía con la profe, le dicen: "Vos que vendés relojes falsos en la calle", todo eso. Y es algo en un aula de clases, que vas a rendir, no puede ser (…) dicen: "Vienen para trabajo en negro acá y vender en la calle". (Carl, 1 de marzo de 2019, 26 años, reside en Argentina desde 2016)

La impugnación a su presencia (o intención de ingreso) en espacios educativos se considera, en algunos casos, asociada a su origen nacional haitiano y, en otros, al color de su piel y rasgos fenotípicos, a través de los cuales son vinculados –de manera esencializada– con la figura del "vendedor ambulante" negro. Así, las distintas narrativas nacionales sobre los varones racializados, según la intersección entre raza y género, permean fuertemente el espacio urbano local. Por ello, las características particulares que asume la socialización espacial en algunas instituciones educativas de Córdoba solo pueden ser comprendidas con relación a la configuración de otro sitio fronterizo de la ciudad: el espacio de la venta ambulante. Esto conduce a destacar un segundo elemento y es que en Córdoba, a diferencia de Rosario, las relaciones entre algunos grupos de Senegal y de Haití se han establecido, por diferentes circunstancias, de manera más estrecha.

Esta particularidad se explica, en primer lugar, no solo porque se trata de grupos más reducidos en comparación con Rosario, donde se observa una mayor cantidad de africanos (y más diversidad de orígenes étnico-nacionales), sino también porque el número de haitianos y haitianas que habitan esa ciudad supera al de Córdoba. En segundo lugar, las relaciones entre ambos grupos se configuran a partir de vínculos laborales establecidos, sobre todo durante 2018 y parte del 2019, entre senegaleses que tenían locales propios en la zona céntrica de la ciudad y jóvenes estudiantes de Haití que, en su mayoría, realizaban jornadas laborales de medio tiempo que les permitían continuar o avanzar con sus proyectos educativos. Desde la perspectiva de los haitianos y haitianas, en varios casos se consideró que esta experiencia laboral fue positiva tanto por la ayuda económica que significó para las redes familiares, como por la oportunidad de interactuar con argentinos y argentinas y, de esta manera, mejorar la práctica del idioma español. Posteriormente, este escenario se vio alterado por el deterioro de las condiciones socio-económicas del país durante el gobierno de Cambiemos (2015-2019), produciéndose el cierre de la mayoría de estos comercios. Así, por ejemplo, hacia fines del 2019, de los trece locales de senegaleses registrados, solo cuatro habían logrado mantenerse.

En tercer lugar, el acercamiento entre personas senegalesas y haitianas en la ciudad de Córdoba se produce como resultado de la inserción laboral de algunos jóvenes en la práctica de la venta ambulante. Estos grupos, en diferentes puntos en la ciudad, interactúan y conviven diariamente en la necesidad compartida por llevar adelante sus estrategias laborales en un escenario que, si bien no presenta los niveles de violencia y criminalización que experimentan estos grupos en otras ciudades del país, no es ajeno a diferentes formas de hostigamiento y abuso policial y municipal[14]. De acuerdo con un relevamiento realizado entre 2018 y 2019 sobre los diferentes "puestos" fijos o móviles de venta, las personas haitianas y senegalesas que se dedican a esta actividad en la ciudad son alrededor de 60, distribuidas en casi iguales proporciones entre ambos orígenes nacionales[15], siendo en su gran mayoría varones. Aunque este número se modifica de manera continua debido a la constante circulación entre ciudades, provincias o países, permite dar una idea general de la composición nacional de los grupos a los que

[14] Sobre este espacio de venta ambulante en Córdoba ver De Heusch (2016) y Rocha (2017).
[15] Este relevamiento fue actualizado en varias ocasiones, por ello no se presenta un número fijo.

comúnmente se les interpela con la etiqueta generalizadora de "vendedores negros". Entre los haitianos que se dedican a la venta ambulante, alrededor de 12 son jóvenes que han llegado a la ciudad con proyectos educativos, mientras que el resto son hombres y mujeres en edad adulta, en algunos casos, grupos familiares, con trayectorias y recorridos muy diferentes. Por lo tanto, en realidad se trata de una proporción muy pequeña la de los jóvenes haitianos con proyectos educativos que se dedican a la venta ambulante en la ciudad. Sin embargo, la interpelación de todos los jóvenes varones negros como vendedores ambulantes ha sido una de las cuestiones más mencionadas a lo largo de las diferentes entrevistas y charlas informales y, junto a su invisibilización en los espacios universitarios, constituye uno de los principales obstáculos para establecer estrategias de identificación "efectivas" bajo la categoría de "estudiantes haitianos".

Teniendo en cuenta estos elementos, las relaciones entre haitianos y senegaleses en la ciudad de Córdoba asumen otros clivajes, los límites entre unos y otros se vuelven más difusos y, por lo tanto, se constata cierta dificultad para establecer principios de distinción efectivos entre unos y otros.

> M: Estás en la facultad, rodeado de edificios donde se estudia, tienes una mochila y hasta tienes anteojos pero sales de clases y te preguntan si vendes esas cosas que venden en el centro, no importa lo que hagas, eres negro, todos los negros hacen lo mismo (…). Para los argentinos todos los negros son africanos. Es decir, solo por el hecho de ser negro no puedes venir de otro lugar, es como la misma sensación de que el negro no es argentino. Entonces el negro sus raíces africano. (Moise, 6 de marzo de 2019, 21 años, reside en Argentina desde 2016)

> E: A algunos les molesta porque también ellos discriminan o porque, bueno, es una forma de discriminación porque eres negro tienes que ser vendedor ambulante. El trabajo de la venta ambulante es un trabajo digno, no tengo ningún problema con eso, que me dicen que soy vendedor ambulante, bueno, es problema de esta persona no tengo ningún problema con esto… (Emile, 18 de febrero de 2019, 26 años, reside en Argentina desde 2014)

Como aparece en los relatos, la interpelación a los varones haitianos se produce, en muchos casos, como resultado del "traslado" del estereotipo del vendedor africano o senegalés a su persona debido a los rasgos fenotípicos compartidos, más allá de que un grupo reducido de jóvenes haitianos también se dedica a la venta ambulante. Si bien a causa de esta asociación existen estrategias de desmarcación específicas, en otros casos, lo que genera malestar no es el estigma asociado a la figura del vendedor sino por la esencialización que se produce mediada por la raza como signo distintivo. Por otra parte, el relato Moise que sale de una clase en la universidad y le preguntan "si vendes esas cosas que venden en el centro" ilustra de modo paradigmático cómo se construyen socialmente los estereotipos raciales y cómo son simbólicamente representados determinados grupos de personas por su color de piel con independencia de su posición social, es decir, de los capitales económicos y culturales que "explican" su presencia en el aula y el espacio universitario.

En suma, la consideración de ciertas dimensiones de la relación entre lo local y lo corporal a través de la emergencia de nuevas espacialidades permite advertir algunos de los entramados de relaciones que se generan en cada ciudad así como también las tensiones que se establecen entre los procesos de producción y reproducción de las fronteras a escala nacional –con imágenes dominantes de

persecución, criminalización y estigmatización sobre vendedores ambulantes senegaleses que se extienden a todos los varones socialmente identificados como "negros"– y los modos particulares en que los mismos procesos de construcción fronteriza se expresan o actúan en dinámicas locales históricamente situadas.

4. Geopolítica de los cuerpos: "el problema es ser haitiano, no negro"

Como mostré, la construcción de los estereotipos racializados, al estar asentados en el fenotipo, dificultan la efectividad de las estrategias de marcación étnico-nacional. Por ello, el análisis de los modos diferenciales en los que opera el capital simbólico en los distintos grupos resulta clave para entender las formas en que se configuran determinadas prácticas y clasificaciones sociales, y cómo unas y otras son negociadas en jerarquías étnico-raciales históricamente situadas. No obstante, las distintas formas de identificación y desigualdad que operan bajo la categoría generalizadora de "negros" no solo se vinculan con las jerarquías presentes en las dinámicas locales de las ciudades sino también con procesos más generales asociados a las relaciones interestatales y la estratificación de la movilidad a escala global.

El establecimiento de principios de distinción étnico-nacional ligados a los proyectos migratorios, es decir, los haitianos y haitianas como estudiantes en contraste con los africanos como trabajadores o vendedores ambulantes, ya sea fundado en una desmarcación del estigma o en un "principio de realidad", se encuentra frente a otras jerarquías específicas que construyen a la propia nacionalidad haitiana como estigma. En estos casos, la interpelación étnico-nacional –atravesada por una (supuesta) pertenencia de clase que conecta el origen nacional esencialmente con la pobreza– cobra especial relieve.

Tanto en la ciudad de Córdoba como en Rosario, la marcación étnico-nacional se configura como estrategia de identificación que es, a la vez, una forma de lucha contra el estigma (Sayad, 2010) a partir de la construcción de la nacionalidad haitiana y su "cultura" como "orgullo". De esta manera, la asociación de Haití con la pobreza y las "catástrofes" o "desastres" naturales, conduce a la reafirmación de la pertenencia nacional en el marco de diferentes narrativas y disputas de sentido. De hecho, uno de los objetivos principales que tienen las asociaciones y referentes que realizan actividades de difusión y promoción de la cultura e historia haitiana, está basado en el interés por presentar y dar a conocer al país fuera la estigmatización existente en torno al mismo.

> J: (Me interesa) presentar más mi país, porque una cosa que yo noté acá apenas cuando llegue es que la gente… mucha gente pregunta "¿De dónde sos?", "de Haití". "Ah, ¿dónde queda? ¿En África?". O si encuentras a alguien que conoce el nombre del país, te dice "Ah, estuviste allá, ¿ahora con el terremoto hay mucha pobreza?". La gente te identifica con la pobreza y las catástrofes. Hay muchos haitianos que eso les molesta. Yo digo… lo que puedo hacer es no contestar mal, y tratar de presentar a mi país. Porque a veces uno piensa en base a lo que está bien. Ven tele, miran por internet, y nos están vendiendo mal. No es que no somos un país empobrecido. Somos un país muy pobre. Pero no se puede relacionar a alguien… "Ah, sos de Colombia, hay mucha droga". Yo veo que siempre la gente trata de colocarte algo malo para presentar. Así que yo trato de hacer eso. A veces voy a colegios a hablar del país, me invitaron en iglesias (…).

> Porque mucha gente, cuando empezás a mostrar imágenes y ven el país, dicen "Ah, no sabía eso. Solamente sabíamos que había un terremoto". O sea, no existe a partir del 2010, tenemos una historia. Sí somos un país muy pobre, pero más allá de la pobreza tenemos una cultura, una historia. (Joseph, 18 de enero de 2019, 32 años, reside en Argentina desde 2011)

El correlato de la vinculación de Haití con las "catástrofes" o "desastres" naturales ha sido la formación de una mirada humanitaria o victimizante de la migración haitiana en Argentina que coexiste, y en algunos casos funciona como "contrapeso", de las miradas que vinculan a la raza con diferentes planos de la "ilegalidad". Sin embargo, es esta misma concepción la que contribuye a la construcción de los haitianos y haitianas como personas esencialmente "pobres" o "víctimas", habilitando la emergencia de nuevos estereotipos y, por lo tanto, nuevas formas de racialización simbólica negativa. Como aparece en los relatos, la formación de asociaciones y las actividades de referentes en ambas ciudades se encuentra vinculada de manera estrecha con la lucha contra estas formas de clasificación no deseadas. La "presentación" de Haití –su cultura, su idioma, su música, sus riquezas naturales, su historia– forma parte de las estrategias de identificación que intentan revertir el estigma, es decir, a "invertir la escala de valores que autoriza a la estigmatización más que en borrar los rasgos estigmatizados" (Sayad, 2010: 359).

Por otra parte, la tensión entre ambos polos de las imágenes construidas –criminalizantes o humanitarias– permitiría sostener que los haitianos y haitianas estarían en términos comparativos "mejor posicionados" –siempre dependiendo de las situaciones específicas y dinámicas locales– que, por ejemplo, el migrante africano o la mujer dominicana. No obstante, en general, no solo la raza como marcador social presenta grandes dificultades para el desarrollo de estrategias simbólicas efectivas ligadas a sus intereses y posición social, sino que, además, las relaciones interestatales también condicionan los modos en los que los y las jóvenes son racializados. La nacionalidad como estigma y su trato negativamente diferenciado por ser de Haití se entiende a partir de la ubicación que posee en las jerarquías establecidas en el ideario argentino con respecto a otras nacionalidades. En tal sentido, la subordinación de haitianos y haitianas en las jerarquías étnico-raciales de Argentina se produce también como resultado de la intersección particular que se establece entre la raza y el origen nacional a partir de la posición que ocupa Haití en el sistema interestatal global y los modos en que lo internacional aparece imbricado en las relaciones sociales cotidianas (Sayad, 2010). Por lo que, al ser puesto en relación con otros grupos socialmente identificados como "negros" pero pertenecientes a países del "Norte Global", la subordinación como grupo nacional vuelve a ubicarlos en una de las posiciones más bajas de las jerarquías étnico-raciales establecidas a escala local y nacional.

Este elemento apareció bajo diferentes circunstancias, entre las que destaco dos ejemplos particulares. El primero surge del relato de Juliette sobre su habitar cotidiano en la ciudad de Rosario y un modo de evasión concreto frente a las formas de estigmatización asociadas a la nacionalidad haitiana:

> J: Porque yo un día fui muy cansada de decir, "Soy haitiana" y, "Ay, ¡pobrecita!". Y ese señor me preguntó, "¿De dónde eres?", dije, "De Francia", "Ay, no. ¿Sí, sos de Francia? Siempre quiero ir a París". J: Yo dije una vez. Yo quiero hacer la experiencia y ver cómo son. Y me dijo, "¡Ay, sí! ¿Quieres tener mi número de teléfono?". Y yo dije, "Mira". Cuando decís, "Soy haitiano", empiezan a ver el

> lado feo nomás. Pero no hay solo el lado feo, en todos los países hay un lado feo, que a veces esconden, que a veces no quieren hablar por vergüenza. Pero como que los países más pobres siempre tienen el proyector, puedo decir, sobre ellos. Y siempre dicen, "Ay, Haití", "Ay, Senegal", "Ay, Benín", pero no van a tener tiempo para ver. También hacer el equilibrio. El lado feo, sí, el lado lindo también. Porque nadie en la tierra quisiera nacer en un país pobre. O elegir su situación social o económica o política, nadie. Nacimos en un país, tenemos derechos para ser tratados bien, no importa el país. No importa dónde naciste y todo eso. Porque yo nunca elegí ser haitiana, nací en Haití, tengo mis valores, la cultura de mi país es muy bella. (Juliette, 16 de agosto de 2019, 25 años, reside en Argentina desde 2016)

El segundo ejemplo es un hecho muy comentado entre los y las jóvenes en la ciudad de Córdoba sobre un estudiante estadounidense que bajó del colectivo y al que la policía detuvo en condiciones que pusieron en evidencia que cómo el control se produjo a causa de su color de piel. Precisamente, lo que la nota resaltaba era la detención de un estudiante de Estados Unidos como un acto de racismo de la policía. En la nota el mismo joven estadounidense sostenía que:

> Había muchas personas en la calle, pero solo me frenaron a mí. Me pararon por mi color de piel. (…) Cuando les dije que era estadounidense y estaba de intercambio, se sorprendieron, cambiaron su actitud y me dijeron que me podía ir. (Girardi, 2018)

Sobre este caso en particular, algunos y algunas jóvenes imaginaban en tono irónico cómo hubiera respondido un medio de Córdoba ante la denuncia de un haitiano o haitiana sobre un control policial de "rutina" como un acto de racismo, haciendo alusión a que era un escenario imposible. Con ello, marcaban el control racial de la policía, pero también la construcción selectiva de la noticia con base al origen nacional de quién denuncia esta forma de racismo.

En definitiva, en ambas situaciones la valoración de la nacionalidad sobre la raza revela nuevamente las ambigüedades y el dinamismo en que se inscribe el vínculo entre racialización y movilidad en Argentina. El primer ejemplo permite advertir cómo el ideario europeizante se encuentra tan arraigado que puede ser utilizado de manera estratégica a favor. Esto es evidenciado con claridad cuando Juliette se hace pasar por francesa, situación que permite advertir cómo la desmarcación étnico-nacional genera la desaparición del estigma sobre el color de la piel. En este caso, la desmarcación no se produce sobre la alteridad africana, senegalesa o dominicana sino sobre el propio origen nacional a partir de la comprensión que se hace del funcionamiento de las jerarquías étnicos-raciales que operan de manera hegemónica en el ideario nacional argentino. Por otra parte, el segundo caso ejemplifica el hecho de que, si bien la raza se configura como criterio de control, la nacionalidad puede funcionar como desmarcación del estigma asociado al color de la piel que determina, por ejemplo, la definición de una situación de control específica: ¿qué hubiera pasado si el estadounidense detenido hubiera sido un africano o un haitiano? ¿Se habría hecho una nota periodística marcando el error del policía que detuvo al estadounidense sin razones concretas más que el color de la piel?

5. Conclusiones

A lo largo del trabajo mostré cómo la producción de fronteras nacionales interviene

–mediante procesos de racialización específicos– en la configuración de las experiencias espaciales de haitianos y haitianas en las ciudades de Córdoba y Rosario durante la última década. La llegada al país de personas haitianas y otros grupos migrantes "portadores" de la raza como signo *distintivo,* trastoca las dinámicas locales y nacionales, reconfigura espacialmente las ciudades y delinea así, nuevas articulaciones en torno al nexo entre movilidad y racialización en Argentina.

En este escenario, mostré las implicancias que conlleva la extranjerización para estos y estas jóvenes a través de los modos en que son construidos como "haitianos" (ligados esencialmente a la pobreza), "estudiantes extranjeros" (que abusan de la gratuidad de la universidad), "vendedores ambulantes negros" (vinculados a diferentes planos de la «ilegalidad») y "mujeres negras" (asociadas a la «prostitución»). También fue posible observar cómo en este contexto emergen diferentes estrategias de identificación que remiten al constante dinamismo que adquieren las luchas contra formas de clasificación no deseadas. En efecto, las estrategias se dirigían a modificar ciertas imágenes construidas en torno al modo en que es significado su color de piel, nacionalidad, género y, en términos más generales, su presencia en el país: por ejemplo, mediante la reivindicación e inversión de la escala de valores vinculada a la nacionalidad haitiana como «orgullo» en contraposición con la imagen de «víctimas» necesitadas de ayuda humanitaria y de Haití como «el país más pobre de América Latina»; mediante la reafirmación del modo de identificación como *estudiante*s ligado a su origen nacional y proyecto migratorio; a través del uso estratégico de las jerarquías étnico-raciales que, según las demandas del contexto, espacio o situación específica, conducían a la marcación del origen étnico-nacional (frente a otras nacionalidades o etnicidades más desvalorizadas) o que, por el contrario, utilizaban el carácter homogeneizador de la raza –combinado con la posición dominante del idioma francés– para desmarcarse de su propio origen étnico-nacional devaluado.

Bajo diferentes circunstancias, el capital cultural y, en algunos casos más que en otros, el capital económico, han demostrado no ser suficientes cuando existen poderosos procesos de racialización –social e institucional– que los atraviesan. Aunque para entender la posición social actual de mis interlocutoras e interlocutores sería necesario incluir otras dimensiones de análisis como sus trayectorias sociales, redes transnacionales y los efectos performativos de la estructura jurídico-política, el trabajo ha permitido mostrar modos concretos a través de los cuales la condición migrante mediada por la racialización se presenta como una tracción constante frente a las aspiraciones de ascenso social y acceso a recursos materiales y simbólicos.

Asimismo, el análisis de las experiencias espaciales de haitianos y haitianas ha permitido complejizar la mirada sobre la heterogeneidad que atraviesa la configuración de las dinámicas locales y sobre los diversos sentidos atribuidos por los propios sujetos a las representaciones hegemónicas de la negritud y las narrativas de la nación. En esta línea, el artículo ha buscado subrayar, en sintonía con diferentes estudios que trabajan el nexo entre migración y racialización en este país, la importancia de pensar los vínculos diacrónicos entre racialización y la producción de las fronteras nacionales junto a otras formas de desigualdad mediadas por la condición migrante que exigen un análisis diferencial. Así, para comprender las experiencias de las mujeres y varones racializados en estas

ciudades, además de la intersección dinámica que se establece entre raza, género y sexualización, fue necesario considerar la diversidad de orígenes nacionales, así como también las particularidades vinculadas a los proyectos migratorios que orientan sus diferentes estrategias. Precisamente, reparar en la heterogeneidad que subyace bajo los modos de racialización que homogeneizan sus cuerpos, permite mostrar que no todos los grupos sufren el racismo ni experimentan la dominación de la misma manera y que, además, las formas de identificación y las disputas de sentido en torno a sus clasificaciones se configuran según las particularidades que adquieren sus procesos de movilidad en espacios socialmente producidos e históricamente situados.

En definitiva, el trabajo muestra que la racialización –y con ella la colonialidad del poder– persiste y atraviesa la estratificación de los movimientos migratorios hacia la Argentina. Los estereotipos asociados a sus cuerpos y nacionalidad son considerados como productos geopolíticos sedimentados que se reactualizan contextualmente bajos nuevas formas de subordinación en el marco de las movilidades Sur-Sur. Estos procesos permiten reparar en la importancia que adquiere la racialización –a través de diferentes actores, prácticas y discursos- en la estructuración de las relaciones cotidianas y cómo estas construcciones racializadas se constituyen y movilizan para fundamentar y narrar la exclusión/inclusión y subordinación de determinados grupos de migrantes como presencias (siempre) externas a los principios de pertenencia configurados local y nacionalmente.

6. Bibliografía

ANTHIAS, F. y YUVAL-DAVIS, N. (2005). Racialized boundaries: Race, nation, gender, colour and class and the anti-racist struggle. Londres: Routledge.

BOURDIEU, P. (1990). Sociología y Cultura. Ciudad de México: Grijalbo.

CAGGIANO, S. (2008). "Racismo, fundamentalismo cultural y restricción de la ciudadanía: formas de regulación social frente a inmigrantes en Argentina". En: Las migraciones en América Latina. Políticas, culturas y estrategias. Buenos Aires: Catálogos-CLACSO.

CAGGIANO, Sergio (2015). "Imaginarios racializados y clasificación social: retos para el análisis cultural (y pistas para evitar una deriva decolonial esencialista)". En: Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe 12(2), 121-152. Consultado en: https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/4052

CAGGIANO, Sergio y SEGURA, Ramiro (2014). "Migración, fronteras y desplazamientos en la ciudad. Dinámicas de la alteridad urbana en Buenos Aires". En: Revista de Estudios Sociales, (48), 29-42. Consultado en: https://revistas.uniandes.edu.co/doi/abs/10.7440/res48.2014.03

CONARE (2019) Informe Estadísticas 2015-2019. Consultado en: https://www.argentina.gob.ar/interior/migraciones/comision-nacional-para-los-refugiados/estadisticas

CONCLUSIÓN (28 de noviembre de 2018). "Extranjeros en la UNR: el rector alertó que el creciente ingreso es 'un despropósito'". En: Conclusión. Consultado en: https://www.conclusion.com.ar/info-general/extranjeros-en-la-unr-el-rector-alerto-que-el-creciente-ingreso-es-un-desproposito/11/2018/

DE HEUSCH, F. (2016). "'Amo a mi país, sigo hablando en creole, pero tomo fernet con coca y como el asado': Una etnografía de los migrantes haitianos y de la venta de 'bijouteria' en la ciudad de Córdoba, Argentina". Tesis de Licenciatura en Antropología. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina.

DOMENECH, E. (2011). "Crónica de una 'amenaza' anunciada. Inmigración e ilegalidad: visiones de Estado en la Argentina contemporánea". En: La construcción social del sujeto migrante en América Latina: prácticas, representaciones y categorías. Quito: FLACSO-Ecuador/CLACSO/UAH.

ECHEVERRI, María Margarita (2016). "Racialized otherness in the forced migration of afrocolombians to Antofagasta (Chile)". En: Nómadas, (45), 91-103. Consultado en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-75502016000200007

ESPIRO, M. L. (2017). "Dilemas y negociaciones en la representación de la alteridad. A propósito de migrantes senegaleses en Argentina." En: A imigração senegalesa no Brasil e na Argentina: múltiplos olhares. Porto Alegre: EST Edições

ESPIRO, María Luz. y ROCHA, Eduardo (2019). "Conversatorio: reflexiones en torno a la migración senegalesa en Argentina y el estado de la cuestión en el campo académico". En: Astrolabio, 22. Consultado en: https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/

ESPIRO, M. L. y VOSCOBOINIK, S. (2018). "Migrantes senegaleses en la ciudad de La Plata: una aproximación a itinerarios y subjetividades desde una perspectiva de género". En: XIII Jornadas Nacionales. VIII Congreso Iberoamericano de estudios de género. Consultado en: http://eventosacademicos.filo.uba.ar/index.php/JNHM/XIII-VIII-2017/paper/view/3057

ESPIRO, María Luz, VOSCOBOINIK, Sonia y ZUBRZYCKI, Bernarda (2016). "Enfrentando el racismo institucional. Análisis de dos casos de migrantes senegaleses en Argentina (2012-2016)". En: REMHU, Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana, 26 (48), 63-78. Consultado en: https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1980-85852016000300063&script=sci_arttext&tlng=es

GARCÍA, M. (2016). "Bajo la óptica del Estado. Migrantes senegaleses y procesos de visibilización en Argentina (2005-2015)". Tesis de Doctorado en Antropología. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.

GIRARDI, Martín (27 de noviembre de 2018). "Córdoba: un estudiante de EE.UU.

denunció que lo interrogaron por su color de piel". En: ElDoce.TV. Consultado en: https://eldoce.tv/el-doce-y-vos/cordoba-un-estudiante-de-estados-unidos-denuncio-que-lo-interrogaron-por-su-color-de-piel-jaren-stewart-racismo_76353

GREGORIO, Carmen y GONZÁLVEZ Herminia. (2012). "Las articulaciones entre género y parentesco en el contexto migratorio: más allá de la maternidad transnacional". En: Ankulegi (16),43-58.

GUIZARDI, Menara Lube (2013). "Estereotipos, identidades y nichos económicos de las migrantes brasileñas en Madrid". En: Revista de Estudos Feministas, 21(1), 167-190. Consultado en: https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0104-026X2013000100009&script=sci_arttext&tlng=es

GUIZARDI, Menara Lube y GARCÉS Alejandro (2012). "Mujeres peruanas en las regiones del Norte de Chile: apuntes preliminares para la investigación". En: Estudios Atacameños (Chile) 44, 5-34. Consultado en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-10432012000200002&script=sci_arttext&tlng=e

HERRERA, G. y RODRÍGUEZ, L. (2001). "Masculinidad y equidad de género: desafíos para el campo del desarrollo y la salud sexual y reproductiva". En: Masculinidades en Ecuador. Quito: FLACSO/UNFPA

JOHNSON, Corey, JONES, Reece, PASSI, Anssi, AMOORE, Louise, MOUNTZ, Alison, SALTER, Mark, y RUMFORD, Chris (2011). "Interventions on rethinking 'the border' in border studies." En: Political Geography, 30(2), 61-69. Consultado en: http://www2.hawaii.edu/~reecej/Johnson%20et%20al%202011%20Political%20Geography.pdf

KLEIDERMACHER, G. (2015). "Miradas sobre la otredad. Producción de representaciones sociales en torno a migrantes senegaleses y argentinos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2010-2014)". Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.

La Capital (28 de noviembre de 2010). "Rosario, cada vez más atractiva para los estudiantes extranjeros". En: La Capital. Consultado en: https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/rosario-cada-vez-maacutes-atractiva-los-estudiantes-extranjeros-n347266.html

La Capital (27 de abril 2013). "Cada vez más extranjeros eligen carreras de la UNR". En: La Capital. Consultado en: https://www.lacapital.com.ar/edicion-impresa/cada-vez-mas-extranjeros-eligen-carreras-la-unr-n1237001.html

La Capital (28 de febrero de 2016). "Cada vez más extranjeros se mudan a Rosario para estudiar en la UNR". En: La Capital. Consultado en: https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/cada-vez-mas-extranjeros-se-mudan-rosario-estudiar-la-unr-n501804.html

La Capital (08 de abril de 2018a). "En tres años se triplicaron los ingresantes brasileños en Medicina". En: La Capital. Consultado en: https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/en-tres-anos-se-triplicaron-los-ingresantes-brasilenos-medicina-n1586161.html

La Capital (28 de noviembre de 2018b). "El rector de la UNR dijo que el ingreso no planificado de extranjeros es un problema". En: La Capital. Consultado en: https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/el-rector-la-unr-dijo-que-el-ingreso-no-planificado-extranjeros-es-un-problema-n1709973.html

LAMBORGHINI, Eva, GELER, Lea y GUZMÁN, Florencia (2017). "Los estudios afrodescendientes en Argentina: nuevas perspectivas y desafíos en un país 'sin razas'". En: Tabula rasa, (27), 67-101. Consultado en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-24892017000200067&script=sci_abstract&tlng=pt

LIBERONA CONCHA, Nanette (2015). "La frontera cedazo y el desierto como aliado. Prácticas institucionales racistas en el ingreso a Chile". En: Polis. Revista Latinoamericana, (42). Consultado en: https://journals.openedition.org/polis/11308

MAFFIA, M. M. (2011). "La migración subsahariana hacia Argentina: desde los caboverdianos hasta los nuevos migrantes del siglo XXI". En: Aportes para el desarrollo humano en Argentina 2011: Afrodescendientes y africanos en Argentina. Buenos Aires: PNUD.

MAFFIA, M. M. y ZUBRZYCKI, B. (2017). Africanos y afrodescendientes en la Argentina: prácticas, representaciones, narrativas y memorias. Buenos Aires: Biblos.

MAGGI, Nicolás (30 de junio de 2019). "Brasileños pagan hasta 40 mil pesos por venir a estudiar medicina a la UNR". En: La Capital. Consultado en: https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/brasilenos-pagan-40-mil-pesos-venir-estudiar-medicina-la-unr-n2508777.html

MAGLIANO, María José (2015). "Interseccionalidad y migraciones: potencialidades y desafíos". En: Revista Estudos Feministas, 23(3), 691-712. Consultado en: https://www.redalyc.org/pdf/381/38142136003.pdf

MORALES, G. O. (2014). "Representaciones de alteridades 'negras', africanas y afrodescendientes, en la sociedad nacional en Argentina. Primera década del siglo XXI". Tesis de Doctorado en Comunicación. Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.

PAASI, Anssi (2012). "Border studies reanimated: going beyond the territorial/relational divide". En: Environment and Planning A 44(10), 2303-2309. Consultado en: https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1068/a45282

PISCITELLI, Adriana (2007). "Corporalidades em confronto. Brasileiras na indústria

do sexo na Espanha". En: Revista Brasileira de Ciências Sociais, 22(64), 17-32. Consultado en: https://www.scielo.br/j/rbcsoc/a/RXL4cjNgJr4kgmzwBJdXj4f/?lang=pt

PIZARRO, C. (2012). "Discurso racializante y segmentación étnico-nacional del mercado laboral: trabajadores bolivianos en un cortadero de ladrillos de Córdoba, Argentina". En: Ser migrante latinoamericano, ser vulnerable, trabajar precariamente. Madrid: Editorial Anthropos.

QUIJANO, A. (2000) Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. Buenos Aires: CLACSO.

RIBEIRO, Sofía (marzo de 2019). "Estudiantes extranjeros en Rosario, fenómeno en crecimiento". En: Clapps. Consultado en: https://www.clapps.com.ar/estudiantes-extranjeros-en-rosario-fenomeno-en-crecimiento/

ROCHA, Eduardo (2017). "Prácticas económicas de migrantes chinos y senegaleses en la ciudad de Córdoba". En: REMHU: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana 25(49), 215-231. Consultado en: https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1980-85852017000100215&script=sci_arttext&tlng=es

SAYAD, A. (2010). La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado. Barcelona: Anthropos.

SCOTT, J. W. (2015). "El género: una categoría útil para el análisis histórico". En: El género: una categoría útil para el análisis histórico. Ciudad de México: Bonilla Artigas Editores.

SEGATO, R. L. (2007). La nación y sus otros: raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad. Buenos Aires: Prometeo Libros Editorial

TIJOUX, M.E. (2016). Racismo en Chile: la piel como marca de la inmigración. Santiago: Editorial Universitaria.

TRABALÓN, Carina (2018). "Política de visado y regulación de las fronteras. Un análisis desde la movilidad de haitianos en Sudamérica". En: Polis, Revista Latinoamericana, 51. Consultado en: https://journals.openedition.org/polis/16344

TRABALÓN, Carina (2019). "Estrategias de movilidad, visados y fronteras: Trayectorias de haitianos y haitianas hacia la Argentina." En: Estudios fronterizos, 20. e039. Consultado en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-69612019000100118

TRABALÓN, Carina (2020). "Trayectorias en clave transnacional. Generación, juventud (es), educación y familia en la definición de los proyectos migratorios de haitianos y haitianas hacia la Argentina". En: REMHU: Revista Interdisciplinar da

Mobilidade Humana, 28(60), 223-241. Consultado en: https://www.scielo.br/j/remhu/a/67gsdhsfg6xVnsyQG83BvkB/?lang=es

TRABALÓN, Carina (2021). "Racialización del control y nuevas migraciones: procesos de ilegalización durante la última década en Argentina". En: Periplos, Revista de Pesquisa sobre Migrações, 5 (1), 207-234.

TRABALÓN, C. (en prensa). "Proyectos migratorios y control estatal: trayectorias de haitianos y haitianas hacia Argentina en tiempos de 'cambio'". En: El sistema migratorio haitianos en América del Sur: proyectos, movilidades y políticas migratorias. Buenos Aires: CLACSO.

UNR (2020) "Boletín Estadístico N° 71. Alumnos UNR – Año Académico 2019". Consultado en: https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwitm7buoJHvAhVIHLkGHVn7BUkQFjABegQIAhAD&url=https%3A%2F%2Fwww.unr.edu.ar%2Fdescargar.php%3Fid%3D33073&usg=AOvVaw0J71q0UvPvAms6LSaEnSpz

VIGOYA, M. (2010). La sexualización de la raza y la racialización de la sexualidad en el contexto latinoamericano actual. Consultado en: https://168.176.18.21/bitstream/10720/663/1/256-Ponencia_MARA_VIVEROS.pdf

VIGOYA, Mara (2016). "La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación". En: Debate feminista, 52, 1-17. Consultado en: https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0188947816300603

Este trabajo está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 No portada (CC BY-NC-SA 3.0)

UNCUYO UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO | FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS | CIENCIA Y TÉCNICA SECRETARÍA DE CIENCIA, TÉCNICA Y POSGRADO | IMESC INSTITUTO MULTIDISCIPLINARIO DE ESTUDIOS SOCIALES CONTEMPORÁNEOS FFYL | IDEHESI - CONICET

Esta Revista es publicada por la Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto Multidisciplinario de Estudios Sociales Contemporáneos. El IMESC es el Nodo Mendoza de la Unidad Ejecutora en Red del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina), Instituto de Estudios Históricos, Económicos, Sociales e Internacionales (IDEHESI).